

ROBERTO LAVAGNA

# CONSTRUYENDO LA OPORTUNIDAD

CÓMO APRENDER DEL PASADO PARA PENSAR EL FUTURO

SUDAMERICANA



# ROBERTO LAVAGNA

nació en Buenos Aires en 1942. Está casado con Claudine, tiene tres hijos y cinco nietos. Fue ministro de Economía y Producción entre abril de 2002 y diciembre de 2005, durante los mandatos de Eduardo Duhalde y Néstor Kirchner. En 2007 fue candidato a la Presidencia de la Nación. Estudió Economía en la Universidad de Buenos Aires y realizó estudios de posgrado en la Universidad de Bruselas. Entre 1985 y 1987 se desempeñó como secretario de Industria y Comercio Exterior del gobierno de Raúl Alfonsín y fue ideólogo y negociador-jefe del actual Mercosur. Fue embajador ante organismos de Naciones Unidas y de la Organización Mundial de Comercio. Es profesor universitario y autor de diversos libros y publicaciones.

## PRÓLOGO

*Construyendo la oportunidad* abarca más de dos años y medio (mayo de 2003 a diciembre de 2005) de cuestiones centrales de la realidad económica, social, institucional e internacional de la Argentina. Con dos epílogos, el de la campaña presidencial de 2007 y, brevemente, el de la situación actual. Es la continuidad de *El desafío de la voluntad. Trece meses cruciales en la historia argentina. Abril 2002 - mayo 2003*, editado por Sudamericana.

Como en aquel caso, no pretende ser una memoria. Consiste esencialmente en una rendición de cuentas de una etapa particularmente importante y, en buena medida, diferente de otras experiencias en el país. Se trata de contar de primera fuente, para entender, para reflexionar, para aprender, para repetir lo bueno y corregir los errores. No es poco en un país, nuestro país, en el que hay más preferencia por olvidar que por recordar. Es un intento de rescatar experiencias de un período particularmente intenso para que nadie, falseando el pasado, nos controle el porvenir.

Creo firmemente que la rendición de cuentas, frecuente en la cultura anglosajona, debe ser una adquisición cultural para nosotros, ser parte de la construcción de un país distinto. Pero hacerlo no es fácil y tiene ciertos requisitos: primero, eludir la inmediatez; segundo, haber tenido la constancia de registrar notas en las que se vuelcan la información y, sobre todo, las vivencias de momentos críticos.

Hay en esos términos casi una contradicción. Por un lado, es bueno darse suficiente perspectiva para evaluar los acontecimientos, para respetar hechos y, desde ya, personas que pueden afectar el presente. Por eso, *El desafío de la*

*voluntad* esperó unos ocho años a partir de mayo de 2003 y, por eso, también ahora esperé otro tanto a partir de diciembre de 2005. Por el otro, está la necesidad de rescatar la vivencia del momento en que sucedieron, las tensiones, las angustias y, por qué no, a veces las alegrías, sin dejar pasar el tiempo, sin el olvido o la deformación del pasado. El requisito es, precisamente, registrar notas con los hechos, con los sentimientos del momento, y completar el cuadro con documentos, archivos, prensa, bases estadísticas. No se trata de hacer arqueología de lo que no se conoce, sino de juntar los materiales objetivos y tangibles con las vivencias.

Como en el caso del período que se inició en abril de 2002, elegí el método cronológico más que el del agrupamiento temático. La razón es la misma: cuando se gobierna no hay hechos aislados, hay una realidad compleja, llena de simultaneidades. Ejemplo: estar en medio de una negociación internacional y de desbordes piqueteros que llevan a la pregunta “¿en su país hay gobernabilidad?”; o intentar atraer inversiones y crear empleo al mismo tiempo que algunos reclaman estatización de empresas o incumplimiento de contratos. Si cuando se trabaja solo con datos el enfoque temático es posible, cuando se lo hace con datos y vivencias ello es imposible, y solo un enfoque de la dinámica—compleja, multifacética— puede aprehender el momento. Por supuesto, eso hace la lectura también más compleja y quizás requiere un volver atrás para recapitular. Las medidas económico-sociales están agrupadas al final de cada capítulo y pueden ser salteadas.

No hay en el tratamiento de otros protagonistas intenciones deliberadas o posfabricadas. Hay sí juicios de valor sobre los comportamientos. No hacerlo sería caer en el cambalache: *la Biblia y el calefón*, o en el *es lo mismo el burro que el gran profesor*. Sería falsear la realidad. Uno de los actores principales de este período fue obviamente Néstor Kirchner, quien, lamentablemente, ya no está entre nosotros. Todo lo que acá se dice no debe ser interpretado como elogio ni, mucho menos, como crítica. Se trata de un testimonio de primera mano, basado en hechos públicamente comprobables e inevitablemente sujeto a una interpretación que ha intentado ser rigurosamente objetiva y que, no obstante, como toda interpretación, tiene la relatividad propia de quien la emite. Ésta no es una historia de buenos y malos. Sin embargo, en esta rendición de cuentas aparecen explícitamente personas. Es inevitable, porque los valores, las conductas, los proyectos y las políticas terminan siempre encarnando en seres de carne y hueso. Con ellos surge el agrupamiento en partidos, centros de poder, grupos de influencia e interés, etc., que hacen la trama social. Aparecen así los ortodoxos, conservadores extremos, que no le han hecho bien al país en los últimos 50 años, y también los heterodoxos, populistas extremos, que tampoco

le han hecho bien en el mismo período. Naturalmente, ello hace emerger, por contraste, una heterodoxia-ortodoxia, que algunos llamarían una tercera vía y que yo prefiero denominar un centro progresista. Una alternativa más aferrada a los hechos concretos, demostrables, y a los resultados en términos de bienestar colectivo, que a construcciones teóricas o a los relatos que la realidad no avala. No importa demasiado el nombre que les demos a estas posiciones que escapan a los extremos. En definitiva, lo que importa es que reflejan a los que deciden tomar el camino menos transitado... y allí radica toda la diferencia.

El éxito o el fracaso de una sociedad está más condicionado, en el largo plazo, por la cultura que por la política. Es imprescindible entenderlo si queremos reconstruir, desde la segunda mitad de los años 2000, la oportunidad perdida, más aún si queremos que ello sea el inicio de un nuevo ciclo. Las estadísticas no miden los cambios mentales, al menos no los miden cuando éstos aparecen, por eso lo que importa es la acumulación cultural que trae consigo un conocimiento profundo de la Historia.

Julio de 2014

En uno de los momentos más cruciales de la historia argentina, la política económica de Roberto Lavagna y su equipo no sólo permitió salir al país de una grave crisis sino que, además, mediante la renegociación de la deuda con el FMI, organismos internacionales y acreedores privados, consiguió un canje exitoso que abrió un horizonte de inversiones y productividad pocas veces alcanzado en la Argentina.

*Construyendo la oportunidad* es un retrato fidedigno de los dos años y medio de esfuerzo y trabajo que marcaron un rumbo. No sólo historiza lo sucedido entre mayo de 2003 y diciembre de 2005, una etapa singularmente importante y diferente, sino que también analiza con agudeza las particularidades de un gobierno que no supo aprovechar ese momento y cedió al encantamiento de un atajo facilista. ¿Cuándo comenzó a ennegrecerse la política interna? ¿Por qué apareció el conflicto piquetero? ¿Cuándo empezaron las tensiones entre el ministro y Néstor Kirchner? ¿Cuáles fueron los intentos por desestabilizar el plan económico? ¿Fue central el acuerdo del presidente y el ministro en el tema de la deuda?

Sin embargo, el libro va mucho más allá y esclarece también otras cuestiones: la crisis energética, la presión de los formadores de opinión, el conflicto con la Corte, la ideologización de la política exterior, el populismo, la violencia en la campaña electoral de 2007 y, por supuesto, la situación actual.

En definitiva, como dice el autor, esta obra es un intento de rescatar experiencias de un período intenso para que nadie pueda controlar el porvenir falseando nuestro pasado. Porque crear una sociedad más justa, moderna y en desarrollo no es una tarea imposible.

ISBN 978-950-07-5126-1



9 789500 751261

Editorial Sudamericana  
@megustaleerarg  
www.megustaleer.com.ar